



## 2021, SUNSET ODISSEY

Si en la especie humana cumplir los 20 nos sitúa en esa convención absurda que denominamos mayoría de edad, en los espacios culturales de ámbito privado superar las dos décadas convierte en nimiedad episodios milagrosos como el del pan y los peces o el del agua en vino.

Porque esa es la naturaleza del **Sunset Jazz Club** y de todos los clubs de música en vivo del planeta, la de una equipación cultural, por mucho que lo nieguen, lo ignoren o lo repudien las instituciones públicas que deberían velar por su existencia.

20 años de Sunset Jazz Club que conforman una auténtica odisea desde el 'kubrickiano' 2001 hasta hoy, a través de los más de 2000 conciertos y actividades que ha acogido.

Como muestra un botón en el cartel de ese succulento Jazz & Fires que, entre otras maravillas, nos acercó la exquisitez del saxofonista germano **Tobias Meinhar** en compañía de unos

músicos excelsos como el pianista Eden Ladin, el bajista Matt Penmann y el baterista de ascendencia haitiana y titular de la Lincoln Center Orchestra de Wynton Marsalis, Obed Calvaire.

Unos días después nos sorprendió con la siempre encantadora Meritxell Nedderman en compañía de un fenómeno como Jack Sherman. Su primera vez por estas latitudes y esperemos que no sea la última para disfrutar de ese singular combinado que establece entre las herencias de Billy Joel, Donald Fagen y Paul Weller. Una demostración de que el pop también puede ser elegante, sutil y personal.

Y ya para remate, con obsequio de buenos curtidos y mejor repostería, la participación de **Albert Bover** Trío (en la foto). Tres habituales de la casa que no nos cansaríamos nunca de ver por esa complicidad y esa confianza que hace que cada uno de sus conciertos sea una aventura en si mismo.

El pianismo de Albert Bover, instalado en París desde hace un par de años, sigue afianzándose en plena madurez con esa pulsión bopper y querencia de lo clásico, que le permite a su vez pasearse por Krzysztof Komeda con la naturalidad más pasmosa. **David Xirgu** sigue siendo la red de protección que todo solista anhela, no tan solo porque siempre le ayudará a caer de pie sinó porque lo proyectará a territorios que ni tan siquiera hubiera imaginado. Y Masa, **Masa Kamaguchi** es el eslabón imprescindible para que nadie olvide nunca el compromiso que tiene el jazz con la improvisación y la libertad.

Tres conciertos, en definitiva, que condensan en ellos mismos la odisea de estos 20 años de Sunset Jazz Club. Y que deberían impulsar nuestra atención a todo lo que aún está por venir. Enhorabuena y felicidades a todo el personal y los socios del Sunset Jazz Club!!!

Pere Pons, noviembre 2021